

# La Literatura Otra

Léopold Sédar Senghor  
(Senegal, 1906-2001)



# Poemas de Léopold Sédar Senghor

Versión inglesa: Melvin Dixon  
Versión española: Celso Medina

**P**oeta y humanista nacido en Joal (Senegal). Conjugó su oficio literario con la política. Fue el primer presidente de Senegal, luego de haber liderizado la lucha por la independencia de Francia. Fue pionero con Aimée Césaire del movimiento de la “negritud”. Senghor ha dado a su poesía un claro acento africano, aunque en el marco de lo que él mismo ha llamado el diálogo universal de las culturas. Fue el primer africano electo como Académico de la Lengua Francesa. Su poesía se nutre de la imaginaria de los ancestros africanos.

## *In memoriam*

Es Domingo  
Tengo miedo de la muchedumbre de mis semejantes de rostros de piedra  
de mi torre de cristal donde habitan las migrañas, los ancestros impacientes  
Contemplo techos y colinas en la bruma  
En la paz - las chimeneas están graves y desnudas.  
A sus pies duermen mis muertos, todos mis sueños hechos polvo  
Todos mis sueños, la sangre gratuita expandida a lo largo de las calles, mezclada con la sangre de los carniceros.  
Y ahora, desde este observatorio urbano  
contemplo mis sueños distraídos a lo largo de las calles, acostadas al pie de las colinas  
Como los conductores de mi raza sobre las riveras del Gambia y de Saloum  
Del Sena ahora, al pie de las colinas.  
¡Déjame pensar en mis muertos ¡  
Era ayer el Toussaint, el aniversario solemne del sol  
Y ningún recuerdo en ningún cementerio.  
Oh muertos, que siempre se han negado a morir, que han sabido resistir a la muerte  
Hasta en Sine hasta en el Sena, y en mis venas frágiles, mi sangre irreductible  
Protege mis sueños como lo haces con tus hijos, los emigrantes de piernas  
delgadas.  
¡Oh muertos! defiendan los techos de París en la bruma dominical  
Los techos que protegen mis muertos.  
Que de mi torre peligrosamente segura, desciendo a las calles  
con mis hermanos de ojos azules  
de manos duras.

De libro *Cantos de sombra* (1945)

## *In memoriam*

Today is Sunday.  
I fear the crowd of my fellows with such faces of stone.  
From my glass tower filled with headaches and impatient Ancestors,  
I contemplate the roofs and hilltops in the mist.  
In the stillness—somber, naked chimneys.  
Below them my dead are asleep and my dreams turn to ashes.  
All my dreams, blood running freely down the streets  
And mixing with blood from the butcher shops.  
From this observatory like the outskirts of town  
I contemplate my dreams lost along the streets,  
Crouched at the foot of the hills like the guides of my race  
On the rivers of the Gambia and the Saloum  
And now on the Seine at the foot of these hills.  
Let me remember my dead!  
Yesterday was All Saints' Day, the solemn anniversary of the Sun,  
And I had no dead to honor in any cemetery.  
O Forefathers! You who have always refused to die,  
Who knew how to resist Death from the Sine to the Seine,  
And now in the fragile veins of my indomitable blood,  
Guard my dreams as you did your thin-legged migrant sons!  
O Ancestors! Defend the roofs of Paris in this dominical fog,  
The roofs that protect my dead.  
Let me leave this tower so dangerously secure  
And descend to the streets, joining my brothers  
Who have blue eyes and hard hands.  
In memoriam

## *In memoriam*

C'est dimanche  
j'ai peur de la foule de mes semblables au visage de pierre  
De ma tour de verre qu'habitent les migraines, les Ancêtres impatientes.  
je contemple toits et collines dans la brume.  
Dans la paix – les cheminées sont graves et nues.  
À leurs pieds dorment mes morts, tous mes rêves faits poussières.  
Tous mes rêves, le sang gratuit répandu le long des rues mêlé au sang des boucheries  
Et maintenant, de cet observatoire comme de banlieue,  
Je contemple mes rêves distraits le long des rues, couchés au pied des collines.  
Comme les conducteurs de ma race sur les rives de la Gambie et du Saloum.  
De la Seine maintenant, au pied des collines  
Laissez-moi penser à mes morts !  
C'était hier la Toussaint, l'anniversaire solennel du soleil.  
Et nul souvenir dans aucun cimetière.  
Ô Morts, qui avez toujours refusé de mourir, qui avez su résister à la mort.  
Jusqu'en Sine Jusqu'en Seine, et dans mes veines fragiles, mon sang irréductible.  
Protégez mes rêves comme vous avez faits vos fils, les migrants aux jambes minces.  
Ô morts ! défendez les toits de Paris dans la brume dominicale.  
Les toits qui protègent les morts.  
Que de ma tour dangereusement sûre, je descende dans la rue.  
Avec mes frères aux yeux bleus.  
Aux mains dures.

## *A New York*

*(para una orquesta de jazz : solo de trompeta)*

I

New York! Primero estuve confundido por tu belleza, por esas inmensas niñas de oro de piernas largas.

Tan tímido primeramente ante tus ojos de metal azul, tu sonrisa de escarcha

Tan tímido. Y la angustia en el fondo de las calles de rascacielos

Levanto los ojos de búho entre el eclipse del sol.

Sulfurosa tu luz y los focos lívidos, cuyas cabezas electrizan el cielo

Los rascacielos que defienden los ciclones sobre sus músculos de acero y su piel con pátinas de piedras.

Pero quince días sobre las aceras calvas de Manhattan

-Fue al final de la tercera semana cuando contrajiste la fiebre en un salto de jaguar

Quince días sin un pozo ni un pasto, todos los pájaros del aire

Caen repentinamente y muertos bajo las altas cenizas de las terrazas.

Ni una risa de niño en flor, su mano en mi mano fresca

Ni un seno maternal, las piernas de nylon. Las piernas y Senos sin sudor ni olor.

Ni una palabra tierna en ausencia de labios, nada sino corazones artificiales pagados con moneda fuerte

y ni un libro donde leer la sabiduría. La paleta del pintor hace florecer cristales de coral.

Noches de insomnio ¡oh noches de Manhattan! Tan agitadas de fuego fatuo, mientras las bocinas gritan las horas vacías

Y las aguas oscuras chorrean amores higiénicos, como ríos en crecida de los cadáveres de niños.

II

He aquí el tiempo de los signos y de las cuentas

!New York! He aquí el tiempo del maná y del hisopo.

No hay sino que escuchar los trombones de Dios, tu corazón latiendo al ritmo de la sangre tu sangre.

He visto en Harlem zumbiar de ruidos de colores solemnes y de olores llameantes

-Es la hora del té en aquellos que reparten productos farmacéuticos

He visto prepararse la fiesta de la Noche en la huida del día. Yo proclamo la noche más verídica que el día.

Es la hora pura en la que en las calles, Dios hace geminar la vida ante la memoria

Todos los elementos anfibios irradian como soles.

!Harlem Harlem! Es lo que he visto Harlem Harlem una brisa verde de brote

de trigo de los adoquines trabajados por los pies desnudos de bailarines en

nalgas sedosas y senos de hierro de lanza, ballet de nenúfares y de

máscaras fabulosas

A los pies de los caballos de policías, los mangos del amor rodean las casas bajas.

Y yo he visto a lo largo de las aceras, de los arroyos de ron blanco de los arroyos de leche negra en la neblina azul de los cigarros.

He visto el cielo neblinoso en la tarde de las flores de algodón y las alas de serafines y de los penachos de las brujas.

Escucha, ¡ New York! Oh escucha tu voz varonil de cobre tu voz vibrante de oboes,

la angustia obstruida de tus lágrimas caer en grandes coágulos de sangre

Escucha a lo lejos latir tu corazón nocturno, ritmo y sangre del tambor, tambor, sangre y tambor.

III

¡New York ! Te llamo New York, deja fluir la sangre negra en tu sangre

Que ablande tus articulaciones de acero, como un óleo de vida

Que ella dé a tus puentes la curva de las caderas y la flexibilidad de las lianas.  
Hay que volver a los tiempos muy antiguos, a la unidad fundada con la reconciliación del León  
del Toro y del Árbol  
La idea relacionada al acto del oído al corazón del signo al sentido.  
He aquí tus ríos susurrantes de caimanes de musgos y de manatíes en los ojos  
de espejismos. Y ninguna necesidad de inventar las Sirenas.  
Pero sería suficiente abrir los ojos del arcoíris de abril  
Y los oídos, sobre todo los oídos de Dios quien con una risa de saxofón creó  
el cielo y la tierra en seis días.  
Y el séptimo día, durmió el gran sueño negro.

De libro *Etiópicas* (1956)

## *New York*

*(for jazz orchestra – with solo trumpet)*

– I –

New York! At first I was bewildered by your beauty,  
Those huge, long-legged, golden girls.  
So shy, at first, before your blue metallic eyes and icy smile,  
So shy. And full of despair at the end of skyscraper streets  
Raising my owl eyes at the eclipse of the sun.  
Your light is sulphurous against the pale towers  
Whose heads strike lightning into the sky,  
Skyscrapers defying storms with their steel shoulders  
And weathered skin of stone.  
But two weeks on the naked sidewalks of Manhattan—  
At the end of the third week the fever  
Overtakes you with a jaguar's leap  
Two weeks without well water or pasture all birds of the air  
Fall suddenly dead under the high, sooty terraces.  
No laugh from a growing child, his hand in my cool hand.  
No mother's breast, but nylon legs. Legs and breasts  
Without smell or sweat. No tender word, and no lips,  
Only artificial hearts paid for in cold cash  
And not one book offering wisdom.  
The painter's palette yields only coral crystals.  
Sleepless nights, O nights of Manhattan!  
Stirring with delusions while car horns blare the empty hours  
And murky streams carry away hygienic loving  
Like rivers overflowing with the corpses of babies.

– II –

Now is the time of signs and reckoning, New York!  
Now is the time of manna and hyssop.  
You have only to listen to God's trombones, to your heart  
Beating to the rhythm of blood, your blood.  
I saw Harlem teeming with sounds and ritual colours  
And outrageous smells—  
At teatime in the home of the drugstore-deliveryman  
I saw the festival of Night begin at the retreat of day.  
And I proclaim Night more truthful than the day.  
It is the pure hour when God brings forth  
Life immemorial in the streets,  
All the amphibious elements shining like suns.  
Harlem, Harlem! Now I've seen Harlem, Harlem!

A green breeze of corn rising from the pavements  
Plowed by the Dan dancers' bare feet,  
Hips rippling like silk and spearhead breasts,  
Ballets of water lilies and fabulous masks  
And mangoes of love rolling from the low houses  
To the feet of police horses.  
And along sidewalks I saw streams of white rum  
And streams of black milk in the blue haze of cigars.  
And at night I saw cotton flowers snow down  
From the sky and the angels' wings and sorcerers' plumes.  
Listen, New York! O listen to your bass male voice,  
Your vibrant oboe voice, the muted anguish of your tears  
Falling in great clots of blood,  
Listen to the distant beating of your nocturnal heart,  
The tom-tom's rhythm and blood, tom-tom blood and tom-tom.

– III –

New York! I say New York, let black blood flow into your blood.  
Let it wash the rust from your steel joints, like an oil of life  
Let it give your bridges the curve of hips and supple vines.  
Now the ancient age returns, unity is restored,  
The reconciliation of the Lion and Bull and Tree  
Idea links to action, the ear to the heart, sign to meaning.  
See your rivers stirring with musk alligators  
And sea cows with mirage eyes. No need to invent the Sirens.  
Just open your eyes to the April rainbow  
And your eyes, especially your ears, to God  
Who in one burst of saxophone laughter  
Created heaven and earth in six days,  
And on the seventh slept a deep Negro sleep.

## *New York*

*(pour un orchestre de jazz : solo de trompette)*

– I –

New York ! D'abord j'ai été confondu par ta beauté, ces grandes filles d'or aux jambes longues.  
Si timide d'abord devant tes yeux de métal bleu, ton sourire de givre  
Si timide. Et l'angoisse au fond des rues à gratte-ciel  
Levant des yeux de chouette parmi l'éclipse du soleil.  
Sulfureuse ta lumière et les fûts livides, dont les têtes foudroient le ciel  
Les gratte-ciel qui défient les cyclones sur leurs muscles d'acier et leur peau patinée de pierres.  
Mais quinze jours sur les trottoirs chauves de Manhattan  
– C'est au bout de la troisième semaine que vous saisis la fièvre en un bond de jaguar  
Quinze jours sans un puits ni pâturage, tous les oiseaux de l'air  
Tombant soudain et morts sous les hautes cendres des terrasses.  
Pas un rire d'enfant en fleur, sa main dans ma main fraîche  
Pas un sein maternel, des jambes de nylon. Des jambes et des seins sans sueur ni odeur.  
Pas un mot tendre en l'absence de lèvres, rien que des cœurs artificiels payés en monnaie forte  
Et pas un livre où lire la sagesse. La palette du peintre fleurit des cristaux de corail.  
Nuits d'insomnie ô nuits de Manhattan ! si agitées de feux follets, tandis que les klaxons hurlent des heures vides  
Et que les eaux obscures charrient des amours hygiéniques, tels des fleuves en crue des cadavres d'enfants.

– II –

Voici le temps des signes et des comptes  
New York ! or voici le temps de la manne et de l'hysope.  
Il n'est que d'écouter les trombones de Dieu, ton cœur battre au rythme du sang ton sang.  
J'ai vu dans Harlem bourdonnant de bruits de couleurs solennelles et d'odeurs flamboyantes  
– C'est l'heure du thé chez le livreur-en-produits-pharmaceutiques

J'ai vu se préparer la fête de la Nuit à la fuite du jour.  
 C'est l'heure pure où dans les rues, Dieu fait germer la vie d'avant mémoire  
 Tous les éléments amphibies rayonnants comme des soleils.  
 Harlem Harlem ! voici ce que j'ai vu Harlem Harlem !  
 Une brise verte de blés sourdre des pavés labourés par les  
 pieds nus de danseurs Dans  
 Croupes de soie et seins de fers de lance, ballets de nénuphars et de masques fabuleux  
 Aux pieds des chevaux de police, les mangues de l'amour rouler des maisons basses.  
 Et j'ai vu le long des trottoirs, des ruisseaux de rhum blanc des ruisseaux de lait noir dans le brouillard  
 /bleu des cigares.  
 J'ai vu le ciel neiger au soir des fleurs de coton et des ailes de séraphins et des panaches de sorciers.  
 Écoute New York ! ô écoute ta voix mâle de cuivre ta voix vibrante de hautbois, l'angoisse bouchée de  
 /tes larmes tomber en gros caillots de sang  
 Écoute au loin battre ton cœur nocturne, rythme et sang du tam-tam, tam-tam sang et tam-tam.  
 – III –  
 New York! je dis New York, laisse affluer le sang noir dans ton sang  
 Qu'il dérouille tes articulations d'acier, comme une huile de vie  
 Qu'il donne à tes ponts la courbe des croupes et la souplesse des lianes.  
 Voici revenir les temps très anciens, l'unité retrouvée la réconciliation du Lion du Taureau et de l'Arbre  
 L'idée liée à l'acte l'oreille au cœur le signe au sens.  
 Voilà tes fleuves bruissants de caïmans musqués et de lamantins aux yeux de mirages. Et nul besoin  
 /d'inventer les Sirènes.  
 Mais il suffit d'ouvrir les yeux à l'arc-en-ciel d'Avril  
 Et les oreilles, surtout les oreilles à Dieu qui d'un rire de saxophone créa le ciel et la terre en six jours.  
 Et le septième jour, il dormit du grand sommeil nègre.

## Luxemburgo 1939

Esta mañana de Luxemburgo, este otoño de Luxemburgo cómo pasaría  
 cómo repararía mi juventud  
 Sin mocasines, sin agua, sin barcos en las aguas, sin niños sin flores.  
 ¡Ah! Las flores de septiembre y los gritos contenidos de los niños que desafían el invierno  
 próximo  
 Solos dos niños mayores que prueban a jugar al tenis.  
 Esta mañana de otoño sin niños- ¡cerrado el teatro de los niños!  
 Este Luxemburgo donde no consigo ya mi juventud, los años frescos como  
 el césped.  
 Vencidos mis sueños desesperadamente mis camaradas, ¿se puede?  
 He aquí que caen como las hojas sobre las hojas, viejos pisoteadas, heridas de muerte,  
 pisoteada, toda sangre sangrienta  
 ¿Quién selecciona la fosa común?  
 No reconozco más este Luxemburgo estos soldados que montan la guardia.  
 Se instalaron los cañones para proteger la jubilación rumiante de los Senadores  
 Cavamos las zanjas bajo el banco donde aprendí la dulzura floreciente de los labios.  
 ¡Este signo, ah! ¡Sí, peligrosa juventud!  
 Veo caer las hojas en los falsos refugios, en las fosas en las zanjas  
 donde corre la sangre de una generación  
 La Europa que entierra la levadura de las naciones y la esperanza de las razas nuevas.

Del libro *Hostias negras* (1948)

## Luxembourg 1939

This Luxembourg morning, this Luxembourg autumn,  
 As I walk back and forth upon my youth,  
 No strollers, no fountains, no boats in the water,

No children, no flowers.  
 Ah! September flowers and the sunburnt shouts of children  
 Defying the coming winter.  
 Now only two old fellows trying to play tennis.  
 This autumn morning without children—the children's theater closed!  
 This Luxembourg where I no longer find my youth,  
 The years as fresh as cut grass.  
 Comrades, my dreams are vanquished in despair, are they not?  
 Here they fall like leaves with other leaves,  
 Older, mortally wounded, trampled, bitter with blood,  
 Gathered together for what common grave?

I no longer know this Luxembourg, those soldiers at attention.  
 They set up cannons to protect the Senators' aimless retirement  
 They dig trenches under the bench where I learned about  
 The sweet budding of lips.  
 This sign, ah! yes, of dangerous youth! . . .  
 I watch the leaves fall into these false shelters, into graves  
 Into trenches where the blood of an entire generation flows  
 Europe is burying the nations' leaven  
 And the hope of new races.

## *Luxembourg 1939*

Ce matin du Luxembourg, cet automne du Luxembourg, comme je passais  
 comme je repassais ma jeunesse!  
 Sans flâneurs sans eaux, sans bateaux sur les eaux, sans enfants sans fleurs  
 Ah! Septembre et les cris hâlés des enfants qui défiaient l'hiver  
 prochain  
 Seuls deux vieux gosses qui s'essayaient à jouer au tennis.  
 Ce matin d'automne sans enfants - fermé le théâtre d'enfants !  
 Ce Luxembourg où je ne retrouve plus ma jeunesse, les années fraîches comme  
 des pelouses.  
 Vaincus mes rêves désespérément mes camarades, se peut-il ?  
 Les voici qui tombent comme les feuilles avec les feuilles, vieillies blessés à mort  
 piétinés sanglants de sang  
 Que l'on ramasse pour quelle fosse commune ?  
 Je ne reconnais plus ce Luxembourg ces soldats que montent la garde.  
 On installe des canons pour protéger la retraite ruminante des Sénateurs"  
 On creuse des tranchées sous le banc où j'appris la douceur éclos des lèvres.  
 Cet écriteau ah! oui, dangereuse jeunesse !...  
 Je vois tomber les feuilles dans les faux abris, dans les fosses" dans les tranchées  
 Où ruisselle le sang d'une génération  
 L'Europe que enterre le levain des nations et l'espoir des races nouvelles.

## *Noche de Sine*

Mujer, coloca sobre mi frente tus manos balsámicas, tus manos más suaves que  
 abrigo.  
 Allá en lo alto las palmas se balancean susurrando en la alta brisa nocturna  
 A penas. No la misma canción de alimento.  
 Que nos mece, el silencio del ritmo.  
 Escuchamos su canto, escuchamos latir nuestra sangre de sombra, escuchamos  
 latir el pulso profundo de África en la bruma de los pueblos perdidos.



He aquí cómo desciende la luna fatigada hacia su lecho de mar desplegado  
He aquí cómo dormita entre carcajadas, cómo los contadores mismos  
cabecean como el niño sobre el regazo de su madre  
He aquí cómo los pies de los danzantes se sobrecargan, como se sobrecarga la lengua de los  
coros alternos.

Es la hora de las estrellas y de la Noche que sueña  
Y se acoda a esta colina de nubes, colgada en su largo paño de leche.  
Los techos de las chozas brillan tiernamente. ¿Qué dicen ellos, tan confidenciales, a las  
estrellas?  
Dentro, el hogar se apaga en la intimidad de los olores acres y dulces.

Mujer, enciende la lámpara de mantequilla clara, que conversen sobre los Ancestros  
como lo hacen los parientes y los infantes en la cama.  
Esuchemos la voz de los ancianos de Elissa. Como nuestros exilados

Ellos no quieren morir ni que se pierda por las arenas su torrente seminal.  
Sino que escuche en la choza llena de humo un reflejo de las almas propicias.  
Mi cabeza sobre tu seno cálido como una galleta recién salida del fuego y del humo  
Que respire el olor de nuestros muertos, que recoja y repita su voz viva,  
que aprenda a  
vivir antes de descender, más allá del hundimiento, en las altas profundidades  
del sueño.

De libro *Cantos de sombra* (1945)

## *Night in Sine*

Woman, place your soothing hands upon my brow,  
Your hands softer than fur.  
Above us balance the palm trees, barely rustling  
In the night breeze. Not even a lullaby.  
Let the rhythmic silence cradle us.  
Listen to its song. Hear the beat of our dark blood,  
Hear the deep pulse of Africa in the mist of lost villages.

Now sets the weary moon upon its slack seabed  
Now the bursts of laughter quiet down, and even the storyteller  
Nods his head like a child on his mother's back  
The dancers' feet grow heavy, and heavy, too,  
Come the alternating voices of singers.

Now the stars appear and the Night dreams  
Leaning on that hill of clouds, dressed in its long, milky pagné.  
The roofs of the huts shine tenderly. What are they saying  
So secretly to the stars? Inside, the fire dies out  
In the closeness of sour and sweet smells.

Woman, light the clear-oil lamp. Let the Ancestors  
Speak around us as parents do when the children are in bed.  
Let us listen to the voices of the Elissa Elders. Exiled like us  
They did not want to die, or lose the flow of their semen in the sands.  
Let me hear, a gleam of friendly souls visits the smoke-filled hut,  
My head upon your breast as warm as tasty dang streaming from the fire,  
Let me breathe the odor of our Dead, let me gather  
And speak with their living voices, let me learn to live

Before plunging deeper than the diver  
Into the great depths of sleep.

## *Nuit de Sine*

Femme, pose sur mon front tes mains balsamiques, tes mains douces plus que  
fourrure.

Là-haut les palmes balancées qui bruissent dans la haute brise nocturne  
À peine. Pas même la chanson de nourrice.  
Qu'il nous berce, le silence rythmé.  
Écoutons son chant, écoutons battre notre sang sombre, écoutons  
Battre le pouls profond de l'Afrique dans la brume des villages perdus.

Voici que décline la lune lasse vers son lit de mer étale  
Voici que s'assoupissent les éclats de rire, que les conteurs eux-mêmes  
Dodelinent de la tête comme l'enfant sur le dos de sa mère  
Voici que les pieds des danseurs s'alourdissent, que s'alourdit la langue des  
chœurs alternés.

C'est l'heure des étoiles et de la Nuit qui songe et  
S'accoude à cette colline de nuages, drapée dans son long pagne de lait.  
Les toits des cases luisent tendrement. Que disent-ils, si confidentiels,  
aux étoiles ?  
Dedans, le foyer s'éteint dans l'intimité d'odeurs âcres et douces.

Femme, allume la lampe au beurre clair, que causent autour les Ancêtres  
comme les parents, les enfants au lit.  
Écoutons la voix des Anciens d'Elissa. Comme nous exilés

Ils n'ont pas voulu mourir, que se perdît par les sables leur torrent séminal.  
Que j'écoute, dans la case enfumée que visite un reflet d'âmes propices  
Ma tête sur ton sein chaud comme un dang au sortir du feu et fumant  
Que je respire l'odeur de nos Morts, que je recueille et redise leur voix vivante,  
que j'apprenne à  
Vivre avant de descendre, au-delà du plongeur, dans les hautes profondeurs  
du sommeil.

## *Mujer Negra*

Mujer desnuda, mujer negra  
vestida de tu color que es vida, de tu forma que es belleza  
Yo crecí bajo tu sombra; la dulzura de tus manos venda mis ojos.  
Y he aquí que en el pleno corazón del verano y del Mediodía te descubro, tierra prometida, alta  
de un alto cuello calcinado  
Y tu belleza me flecha en el pleno corazón, como destello de águila.

Mujer desnuda, mujer oscura  
fruto maduro de carne maciza, sombra orgásmica de vino negro, boca que hace lírica  
mi boca  
Sabana en el horizonte puro, sabana estremecida por las caricias ardientes del Viento del Este  
Tambor esculpido, tambor tenso que gruñe bajo los dedos del vencedor  
Tu voz grave de contralto es el canto espiritual de la amada.

Mujer negra, mujer oscura  
Óleo que no abrevia ningún soplo, óleo calmo en los costados del atleta, en los costados  
de las princesas de Mali  
Gacela en las lianas celestes, las perlas son estrellas sobre la noche de tu piel  
Deliciosos juegos del espíritu, los reflejos del oro carcomen tu piel que se moja  
en la sombra de tu caballería, relampaguea mi angustia en los soles próximos a tus  
ojos.

Mujer desnuda, mujer negra  
Yo canto tu belleza que pasa, forma que yo fijo en lo eterno  
antes de que el destino celoso no te reduzca a cenizas para alimentar las raíces de  
la vida.

De libro *Cantos de sombra* (1945)

## ***Black Woman***

Naked woman, black woman

Dressed in your color that is life, in your form that is beauty!

I grew up in your shadow. The softness of your hands  
Shielded my eyes, and now at the height of Summer and Noon,  
From the crest of a charred hilltop I discover you, Promised Land  
And your beauty strikes my heart like an eagle's lightning flash.

Naked woman, dark woman  
Ripe fruit with firm flesh, dark raptures of black wine,  
Mouth that gives music to my mouth  
Savanna of clear horizons, savanna quivering to the fervent caress  
Of the East Wind, sculptured tom-tom, stretched drumskin  
Moaning under the hands of the conqueror  
Your deep contralto voice is the spiritual song of the Beloved.

Naked woman, dark woman  
Oil no breeze can ripple, oil soothing the thighs  
Of athletes and the thighs of the princes of Mali  
Gazelle with celestial limbs, pearls are stars  
Upon the night of your skin. delight of the mind's riddles,  
The reflections of red gold from your shimmering skin  
In the shade of your hair, my despair  
Lightens in the close suns of your eyes.

Naked woman, black woman  
I sing your passing beauty and fix it for all Eternity  
before jealous Fate reduces you to ashes to nourish the roots of life.

## ***Femme noire***

Femme nue, femme noire  
Vêtue de ta couleur qui est vie, de ta forme qui est beauté  
J'ai grandi à ton ombre; la douceur de tes mains bandait mes yeux.  
Et voilà qu'au coeur de l'Été et de Midi, je te découvre, Terre promise, du haut d'un haut  
d'un haut col calciné  
Et ta beauté me foudroie en plein coeur, comme l'éclair d'un aigle.

Femme nue, femme obscure

Fruit mûr à la chair ferme, sombres extases du vin noir, bouche qui fais lyrique  
ma bouche

Savane aux horizons purs, savane qui frémis aux caresses ferventes du Vent d'Est  
Tamtam sculpté, tamtam tendu qui gronde sous les doigts du vainqueur  
Ta voix grave de contralto est le chant spirituel de l'Aimée.

Femme noire, femme obscure

Huile que ne ride nul souffle, huile calme aux flancs de l'athlète, aux flancs  
princes du Mali

Gazelle aux attaches célestes, les perles sont étoiles sur la nuit de ta peau.  
Délices des jeux de l'Esprit, les reflets de l'or rongé ta peau qui se moire  
A l'ombre de ta chevelure, s'éclaire mon angoisse aux soleils prochains de tes  
yeux.

Femme nue, femme noire

Je chante ta beauté qui passe, forme que je fixe dans l'Éternel  
Avant que le destin jaloux ne te réduise en cendres pour nourrir les racines de  
la vie.